

USO DE LA BIBLIOTECA COMO RECURSO PARA AMPLIAR CONOCIMIENTOS DE LIJ ENTRE ALUMNOS PORTUGUESES DE ENSEÑANZA SUPERIOR

CRÓNICA DE UNA ESTANCIA DE INVESTIGACIÓN EN CASTELO BRANCO (PORTUGAL)

Para quienes prestamos unos servicios académicos en el mundo universitario, las estancias de investigación en centros extranjeros son mucho más que una recomendación. Podría decirse que son casi una exigencia. Impulsadas por este planteamiento, Elena Martínez, Teresa Santa María y Concepción Jiménez afrontamos ese reto planeando una estancia en Portugal que, de antemano, sabíamos que nos procuraría unas perspectivas profesionales –y también personales– más que enriquecedoras. Las tres trabajamos como docentes de la facultad de Educación en la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR) (www.unir.net). Es esta una universidad privada de educación online con sede en Logroño y cuya actividad académica comenzó en 2009.

Introducción

¿Por qué investigar en otra institución de enseñanza superior extranjera siendo docentes de la educación española? Podrían ser muchos los motivos entre los que destacaríamos, en primer lugar, el que defiende el profesor Tourón (2016) cuando expone que investigar en educación es necesario, sobre todo, para maximizar su impacto al tener un componente práctico importante. A este motivo habría que añadir otros que también nos alentaron a emprender esta aventura entre los que señalamos nuestra intención de identificar y diagnosticar otras necesidades educativas o conocer su realidad y sus características e incluso, a nivel más personal, como un antídoto frente a la posible "rutina" diaria en nuestra labor docente.

Lo primero que nos planteamos entonces era el objetivo que deseábamos lograr y el lugar donde lo podríamos llevar a cabo. En nuestro caso, estábamos convencidas de que debíamos estudiar las destrezas y la disposición del alumnado universitario de un país limítrofe en cuanto al uso didáctico de la literatura infantil. En concreto, uno de los aspectos que más nos interesaba era el conocer y analizar la utilidad de la biblioteca como recurso para localizar y consultar fuentes de información sobre literatura infantil con miras a ampliar o completar conocimientos aprendidos y poder aplicarlos en el aula de educación infantil y primaria. No olvidemos que las bibliotecas en los centros educativos desempeñan un papel esencial en el enriquecimiento del aprendizaje (Conde et al., 2012), pero esta afirmación

o idea tan evidente a veces no se corresponde con la realidad, sobre todo si nos fijamos en las bibliotecas públicas donde la mayoría de sus usuarios las utilizan más para el ocio que para ampliar conocimientos (Suaiden, 2002). Y es que, ya en el ámbito académico, no cabe duda de que la utilización de la biblioteca por parte de los estudiantes universitarios no solo mejora su éxito, como mani-

La importancia del trabajo de los maestros con la literatura infantil en el aula es un aspecto fundamental en educación.

fiesta el informe emitido por la *Association of College and Research Libraries* (2017), sino que ese éxito se puede manifestar o puede repercutir en el ejercicio posterior de una profesión, en este caso en el magisterio.

Al mismo tiempo, y haciendo referencia ya a la importancia del trabajo de los maestros con la literatura infantil en el aula, podemos decir que se trata de un aspecto fundamental en educación puesto que el adquirir habilidades y destrezas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la literatura supone, entre



otras muchas cosas, educar estética y moralmente, además de mostrar distintos valores y modos de vida de una sociedad de forma lúdica (Morgado y Pires, 2010). Por tanto, no cabe duda de que la escuela juega un papel imprescindible en ese sentido al ofrecer obras de literatura infantil de calidad y correctamente seleccionadas por el maestro, mediador e intermediario entre el libro y su potencial lector. Y es que, la lectura de cuentos a los alumnos tiene un valor innegable como defiende Díez Navarro (2002) cuando expone que “es para leer sus cuentos preferidos para lo que necesitan aprender a leer”.

Pero la literatura infantil no solo abarca el material impreso y leído en el aula sino también el contar cuentos. Respecto al material que se lee en el aula, sabemos que proporciona resultados muy positivos, además de lograr entre los niños un acercamiento a ese gesto de leer cuando ve al docente, por ejemplo, leerles un cuento, , pues, como bien dice Pennac (1993), “lo que un niño comienza por aprender no es la acción, sino el gesto de la acción”. Por otro lado, esa segunda actividad o labor –contar cuentos o narrarlos– genera una corriente de simpatía difícilmente alcanzable de cualquier otra manera (Bryant, 1995) ya que el afecto, la complicidad que se genera entre docente y alumno con ese contacto visual y afectivo, es difícil de lograr

El afecto y la complicidad que se genera entre docente y alumno con ese contacto visual y afectivo, es difícil de lograr con otras estrategias o usos de la literatura infantil.

con otras estrategias o usos de la literatura infantil. Es por ello que una biblioteca sería un espacio obligatorio en todas las aulas, no solo para aprender sino también para disfrutar y valorar los libros y la lectura creando hábitos duraderos. Así se manifiesta desde el Ministerio de Educación (2012) cuando se defiende que la narración oral se configura como un medio de expresión y comunicación muy rico para estimular la lectura desde la biblioteca.

Según estas premisas, Portugal era el destino idóneo para esta investigación y el Instituto Politécnico de Castelo Branco –en el centro del



país luso– el lugar adecuado para llevarla a cabo puesto que allí trabajan profesores investigadores muy vinculados a nuestro estudio, concretamente en la Escola Superior de Educação (ESECB). Esta Escola Superior (que se correspondería con la facultad en nuestro país) inició su actividad en 1985. Se trata de una institución de enseñanza superior pública e innovadora que ha sabido adaptarse a las necesidades del alumnado proyectándose así como un centro de referencia no solo nacional sino también internacional. Sus ejes fundamentales se basan en la formación, la investigación y la educación. Así mismo, cuenta con una oferta formativa diversificada que abarca tanto las ciencias de la Educación como las Ciencias Sociales y del Comportamiento, Servicio Social; Secretariado y Trabajo Administrativo y las ciencias de la Motricidad y del Deporte. En el caso concreto de la formación de maestros, y como explicaba Lemos –profesor coordinador de la Escola Superior de Educação– en una entrevista realizada a partir de su visita Erasmus a la UNIR (2017), en Portugal se oferta el título de licenciado en Educación Básica y el título de maestro cubre dos ciclos: el primero de tres años (licenciado en Educación Básica) y un segundo ciclo de dos años (maestría en Educación o lo que en España sería máster). En total, cinco años de carrera que habilitan para impartir los diferentes niveles de Educación Básica, que abarca la enseñanza a estudiantes entre los 6 y los 15 años de edad.

En cuanto a la biblioteca de la Escola Superior de Educação, tiene por misión el apoyo a la enseñanza y la investigación ofreciendo un conjunto de servicios y un fondo actualizado de varios miles de títulos con acceso permanente a internet así como catálogo en línea. Entre otras muchas actividades, la biblioteca organiza sesiones de presentación y

de formación para la correcta utilización de sus servicios. El horario de la biblioteca durante el periodo lectivo es de lunes a sábado, de 9:00 a 18:45 h. y en vacaciones de 9:00 a 17:45 h.

Una vez decidido el tema de investigación y elegido el centro donde se llevaría a cabo¹, amablemente se nos invitó a realizar esa estancia de investigación en Castelo Branco, donde recibimos mucho más de lo que pudimos aportar, en una ciudad más que atractiva, con gentes amables y profesores-colegas que se hicieron querer desde el primer momento.

Material y método de investigación

Para realizar este estudio, y en primer lugar, se procedió a la recogida de datos a través de una muestra aleatoria simple con un total de setenta y cuatro alumnos de ambos sexos. Los estudiantes participaron de forma voluntaria siendo conscientes del objetivo de su colaboración y, evidentemente, salvaguardando sus derechos.

Para llevar a cabo ese trabajo, se confeccionó un cuestionario con ítems que agrupaban datos sobre diferentes aspectos como su edad, formación en el uso de la biblioteca universitaria; asiduidad en las visitas a la biblioteca para conocer novedades de literatura infantil; o la relación entre el uso de la biblioteca y la práctica profesional de la lectura en el aula con sus potenciales alumnos.

Resultados

Como se ha expuesto anteriormente, para este estudio se contó con una muestra de setenta y un estudiantes de ambos sexos siendo el 95,9 % mujeres y el 4,1 % hombres (Gráfico 1). La edad mayoritaria de los alumnos oscila entre los 18 y los 21 años.

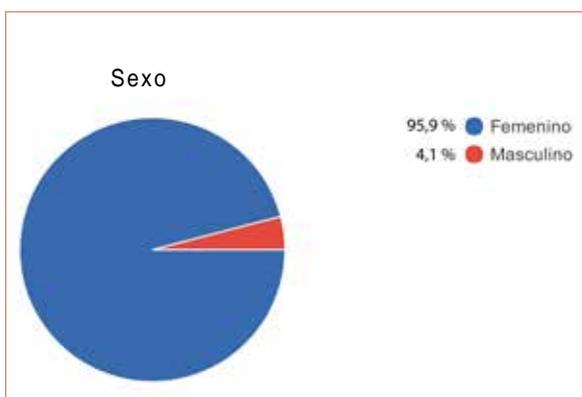


Gráfico 1

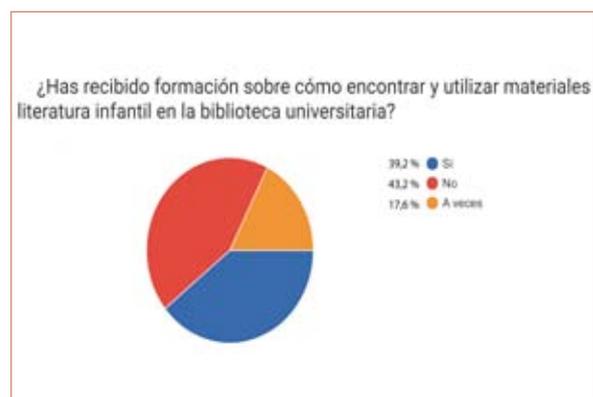


Gráfico 2

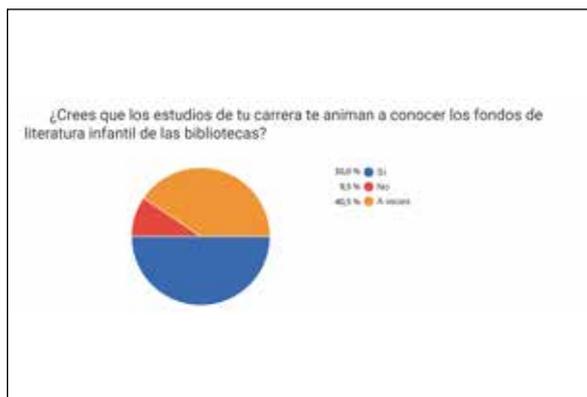


Gráfico 3

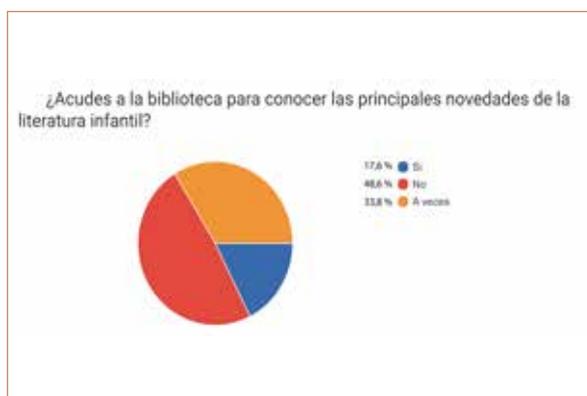


Gráfico 4

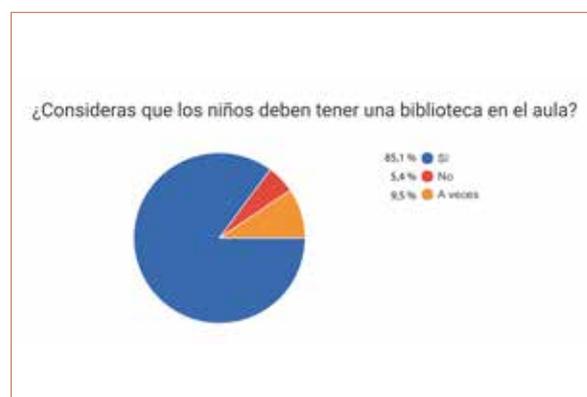


Gráfico 5

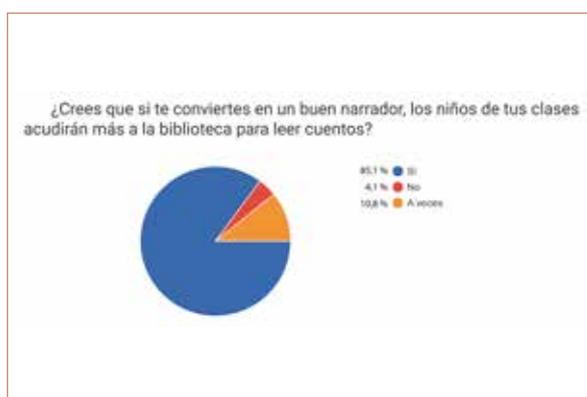


Gráfico 6

De la muestra analizada, el 43,2 % de los encuestados (Gráfico 2) admite que no ha recibido formación sobre cómo encontrar y utilizar materiales sobre literatura infantil en la biblioteca universitaria. Destaca la similar proporción de alumnos que sí reconocen haber recibido esa formación (el 39 %) siendo poco más del 15 % los que afirman que solo a veces han contado con esa posibilidad.

Relacionada con la anterior pregunta, el 50 % de los estudiantes universitarios creen que los estudios que están cursando sí les anima a conocer los fondos de literatura infantil existentes en las bibliotecas; el 40,5 % contesta que a veces y solo el 9,5 % lo niega (Gráfico 3).

En lo que respecta a la cuestión sobre si acuden o no a la biblioteca para conocer las posibles novedades en literatura infantil, casi el 49 % afirma que no visita la biblioteca con este fin mientras que casi un 18 % reconoce que sí lo hace con frecuencia. El 33,8 % solo a veces (Gráfico 4).

A la hora de comprobar si los futuros maestros consideran que los alumnos deben contar con una biblioteca en el aula como recurso para trabajar la lectura a partir de la literatura infantil, el 85 % de los encuestados reconoce que sí es necesario y solo el 5,4 % opina que no (Gráfico 5).

Por otra parte, en relación a vincular las bondades de la narración oral como una alternativa más para fomentar la lectura desde la biblioteca, casi un 86 % valora ese aspecto mientras que solo un 4 % no lo aprecia como fundamental (Gráfico 6).

Conclusiones

Esta investigación aporta datos muy significativos sobre los hábitos y el perfil de los estudiantes universitarios de la Escola Superior de Educação do Instituto Politécnico de Castelo Branco en relación al uso y utilidad de la biblioteca como recurso para que, como futuros maestros, pudieran ampliar conocimientos sobre un aspecto tan concreto como es el de la literatura infantil y que luego serían aplicables en el aula.

Se comprueba que la gran mayoría de los estudiantes no valora la organización de sesiones de presentación y uso que la Biblioteca de ESECB viene organizando y desarrollando desde hace algún tiempo. Dichas sesiones les servirían para completar y ampliar su formación como maestros. Por otra parte, se están desaprovechando esos recursos que contiene

la biblioteca y que se dirigen a la comunidad universitaria. Quizá habría que pensar en que este escaso uso de la biblioteca pudiera tener su origen en que tampoco en etapas anteriores se ha mostrado a este tipo de instituciones como lugares donde informarse y formarse, además de lugar de ocio o estudio únicamente.

Este estudio también demuestra que no se hace el uso que se debería de la biblioteca para estar al tanto de novedades de literatura infantil. Es un hecho significativo puesto que con la proliferación de títulos de literatura infantil, con los que hoy, afortunadamente, podemos contar, sería necesario estar al día para conocer las tendencias y con textos de calidad que se pudieran ofrecer a los alumnos en el aula ya que, como sabemos, en literatura infantil –y en la literatura en general– no todo vale.

Pero cabe anotar, respecto a este último aspecto, que la encuesta y el análisis de datos se realizaron con estudiantes matriculados en el segundo semestre de su primer año formativo. Esta circunstancia –unida al hecho de que los estudiantes no cursan la asignatura de *Literatura para a Infância* hasta el tercer año– justifica sobradamente la ausencia de conocimiento e interés por parte de los encuestados hacia las actividades organizadas por la Biblioteca. Por otro lado, también resulta un fenómeno frecuente el interés de las bibliotecas por facilitar y dar a conocer mejor los servicios que ofrecen. Interés que se manifiesta incluso en bibliotecas públicas, no vinculadas con ninguna institución educativa, como corroboran, en el caso de España, los datos que aporta Gómez-Hernández cuando destaca la búsqueda emprendida por algunas de las bibliotecas españolas para aportar mejores servicios y valor añadido a sus usuarios. Y, entre esos beneficios destacaría, precisamente, el del apoyo al aprendizaje (2017, p. 73).

Por otro lado, si el estudiante acude a la Biblioteca, también la Biblioteca va a las aulas. Y en esta tarea resulta fundamental la labor del docente. No solo porque en algunos casos los servicios bibliotecarios que disponen los centros educativos superiores dependan de la profesionalidad y tiempo de los bibliotecarios –así como de los recursos económicos de que se dispongan para estar al día en las novedades–, sino porque muchos profesores se implican de manera personal y consideran un enriquecimiento para sus estudiantes



Tourón, J. (2016, julio 5). *UNIR Openclass: Ejes de la investigación en educación* [Archivo de vídeo].

www.youtube.com/watch?v=6U_65N4qpIY



UNIR. (2017, mayo 11). *Entrevista a Valter Lemos, profesor coordinador de la Escola Superior de Educação do Instituto Politécnico de Castelo Branco* [Archivo de vídeo].

<http://unir.adobeconnect.com/>



compartir en el espacio de aula publicaciones recientes, algunas de ellas adquiridas por ellos mismos o encontradas en Internet. Esta circunstancia se confirma en el caso de los docentes del ESECB, tal y como nos han comunicado algunas profesoras al respecto de esta cuestión.

Aunque este aspecto de "Biblioteca de aula" quedara fuera del cuestionario presentado a los alumnos, conviene resaltarlo porque explicaría por qué un 85 % de los estudiantes respondieron que era importante contar con dicha biblioteca como recurso para trabajar la lectura a partir de la literatura dentro del aprendizaje de sus futuros alumnos de Educación Básica. En nuestra opinión, esas sesiones impartidas por los docentes, donde la biblioteca y los libros entran en el aula, avalan la importancia de mostrar con el ejemplo y la práctica no solo qué enseñar, sino cómo hacerlo. Si el estudiante valora la biblioteca de aula intentará potenciarla también en su labor docente.

Por tanto, estos futuros maestros, aunque nacidos ya en un mundo digital y tecnológico, aprenden de manera práctica en ESECB que el acercamiento a la lectura se inicia con los

cinco sentidos y, sin duda, los del tacto y el oído cobran un papel tan o más relevante que el de la vista en los primeros años escolares. Esa manera dinámica anima y motiva a los estudiantes de una manera más eficaz y con una pedagogía más constructiva y cercana que la simple búsqueda de información en la red o en la biblioteca. Además, esta dinámica de aula, que realiza este centro de enseñanza superior portugués de Castelo Branco, aporta una solución al problema que denuncia Mata en el caso del sistema educativo universitario español: la ausencia de formación práctica y que incida en aquellas competencias que pueden servir más al maestro en su futuro profesional (2008, p. 213).

Por último, avalamos la importancia de poder mantener en este tipo de estudios con cuestionarios y encuestas la cercanía con los principales actores del aprendizaje, en este caso los docentes y estudiantes de un centro de enseñanza superior situado en el interior de Portugal. Las respuestas y datos fríos resultan necesarios y ayudan a definir información de forma objetiva y científica, pero conforman un dibujo parcial de una realidad que siempre resulta más compleja y rica, llena de matices y donde las personas implicadas ayudan a definir mejor el cuadro de la situación real analizada. ▴

Referencias

- *Academic Library Impact on Student Learning and Success: Findings from Assessment in Action Team Projects* (2017). Chicago: ACRL.
- *Bibliotecas Escolares* (2012). Madrid: Ministerio de Educación y Cultura.
- Bryant, S. C. (1995). *El arte de contar cuentos*. Barcelona: Biblària.
- Conde, E., Mendinhos, I., Correia, P., Martins, R. (coords.) (2012). *Aprender com a biblioteca escolar*. Portugal: Rede de Bibliotecas Escolares.
- Díez Navarro, M. C. (2002). *El piso de abajo de la escuela: los afectos y las emociones en el día a día de la escuela infantil*. Barcelona: Graó.
- Gómez-Hernández, J. A. (2017). Las bibliotecas. En José Antonio Millán (coord.). *La lectura en España. Informe 2017*. Madrid: Federación de Gremios de Editores de España, pp. 67-77. Recuperado de: www.fge.es/lalectura/docs/J_A_Gomez-Hernandez_67-77.pdf
- Mata, J. (2008). Leer cómo, enseñar qué (los formadores en lectura). En José Antonio Millán (coord.). *La lectura en España. Informe 2008*. Madrid: Federación de Gremios de Editores de España, pp. 209-224. Recuperado de: www.lalectura.es/docs/mata.pdf
- Morgado, M., Pires, M.N. (2010). *Educação intercultural e literatura infantil: vivemos num Mundo sem Esconderijos*. Lisboa: Edições Colibri.
- Pennac, D. (1993). *Como una novela*. Barcelona: Anagrama.
- Suaiden, E. J. (2002). El impacto de las bibliotecas públicas. *Anales de Documentación*, n. 5, 333-344.
- Tourón, J. (2016, julio 5). *UNIR Openclass: Ejes de la investigación en educación* [Archivo de vídeo]. Recuperado de www.youtube.com/watch?v=6U_65N4qplY
- UNIR. (2017, mayo 11). *Entrevista a Valter Lemos, profesor coordinador de la Escola Superior de Educação do Instituto Politécnico de Castelo Branco* [Archivo de vídeo]. Recuperado de <http://unir.adobeconnect.com/p29cowa1mkd1>

Créditos

AUTORAS: Martínez Carro, Elena ; Santa María Fernández, Teresa ; Jiménez Fernández, Concepción M^a.
FOTOGRAFÍAS: Escola Superior de Educação do Instituto Politécnico de Castelo Branco.
MATERIAS: Bibliotecas Universitarias / Portugal.